

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2019**

**TEMA GENERAL:
LA VIDA CRISTIANA**

Mensaje nueve

**Experimentar la unción al conocer a Cristo
como el Ungido, Aquel que unge y la Unción**

Lectura bíblica: 1 Jn. 2:20, 27; 2 Co. 1:21; Mt. 16:16; Jn. 20:31; Éx. 30:22-33; Sal. 133:2

- I. La vida cristiana es una vida en la que diariamente experimentamos al Cristo que hemos recibido—Ro. 8:10; Gá. 2:20; 4:19; Ef. 3:17; Col. 1:27; 3:4.**
- II. La palabra *unción* vista en 1 Juan 2:20 y 27 es un sustantivo con carga verbal que comunica una acción, y en inglés es un gerundio; en estos versículos, la palabra *unción* denota algo relacionado con nuestra experiencia que tiene lugar dentro de nosotros:**
 - A. La unción es el mover y el obrar del Espíritu compuesto que mora en nosotros; es la función que desempeña el Espíritu todo-inclusivo, compuesto y vivificante—1 Co. 15:45; Fil. 1:19.
 - B. La unción es en realidad la personificación del Espíritu compuesto, quien es el Dios Triuno procesado y consumado—Mt. 28:19; Hch.16:7; Ro. 8:10.
- III. A fin de experimentar la unción, necesitamos conocer a Cristo como el Ungido, como Aquel que unge y como la unción—Mt. 16:16; Jn. 20:31; 2 Co. 1:21; 1 Jn. 2:20, 27:**
 - A. Necesitamos comprender que Cristo está relacionado con la unción—Mt. 16:16; 1 Jn. 2:20:
 1. La frase *el Cristo* se refiere al Señor Jesús como Aquel que ha sido ungido por Dios—Mt. 16:16; Jn. 20:31.
 2. La palabra griega para “Cristo” es *Cristós*, y la palabra griega para “unción” es *crísma*.
 - B. Cristo como el Ungido llegó a ser la unción—Mt. 16:16; 1 Jn. 2:20, 27:
 1. Puesto que Cristo es el Ungido, Él posee abundante unción con la cual ungirnos; el Ungido es también Aquel que unge—Jn. 20:31; 2 Co. 1:21.
 2. Cuando el Señor Jesús entró en resurrección, Él llegó a ser el Espíritu compuesto, todo-inclusivo y vivificante:
 - a. Este Espíritu en realidad es *Cristós*, el Ungido, que llega a ser Aquel que es vivificante—1 Co. 15:45.
 - b. Cuando creímos en el Señor Jesús, lo recibimos en nuestro ser; Aquel que recibimos es el Ungido, quien —al pasar por la muerte y la resurrección— llegó a ser Aquel que unge a fin de ungirnos con el Dios Triuno—1 Jn. 2:20, 27.
 - c. Cristo ha sido ungido con el elemento divino, y el unguento que está sobre Él ahora fluye a nuestro interior—Sal. 133:2.
 - d. Puesto que Dios nos ha adherido a Cristo, espontáneamente somos ungidos por Dios juntamente con Él—2 Co. 1:21.
 - C. A fin de experimentar la unción necesitamos ser guardados de llevar un vivir que es según el principio del anticristo, el principio de estar en contra de Cristo y remplazar a Cristo; éste es el principio de ser “anti-unción”, que consiste en ser “anti” el mover, obrar y saturar que el Dios Triuno lleva a cabo en nuestro interior—1 Jn. 2:20-27.

IV. La unción es el mover y el obrar que el Espíritu compuesto que mora en nosotros efectúa a fin de aplicar todos los ingredientes del Dios Triuno procesado y Sus actividades a nuestro ser interior, de modo que podamos ser plenamente mezclados con Él para Su expresión corporativa—vs. 20, 27; cfr. Ef. 4:4-6:

- A. El Dios Triuno, después de pasar por los procesos de encarnación, vivir humano, crucifixión, resurrección y ascensión, ha llegado a ser el Espíritu todo-inclusivo, vivificante y compuesto—Jn. 1:14; 1 Co. 15:45; Fil. 1:19.
- B. Él está en nuestro espíritu con la finalidad de ungirnos, “pintarnos”, con los elementos del Dios Triuno; cuanto más ocurre esta unción, o sea, este “pintar”, más el Dios Triuno junto con Su persona y Sus procesos se transfunde en nuestro ser.
- C. Necesitamos ser personas “pintadas”, aquellos que están saturados de la unción; deberíamos ser aquellos en quienes la pintura está “mojada”, que siempre tienen una aplicación fresca del Espíritu todo-inclusivo como pintura divina a fin de poder pintar a otros con el Espíritu todo-inclusivo—Sal. 92:10; Zac. 4:14; 2 Co. 3:6, 8.
- D. Por la unción del Espíritu compuesto y todo-inclusivo, quien está compuesto de la Trinidad Divina, nosotros conocemos y disfrutamos al Padre, al Hijo y al Espíritu como nuestra vida y suministro de vida—1 Jn. 2:20, 27.

V. Necesitamos experimentar los ingredientes compuestos correspondientes a nuestro Dios Triuno procesado, consumado y abundantemente rico, quien es el Espíritu que unge, tipificado por el aceite de la santa unción—Éx. 30:22-33:

- A. El aceite de oliva representa al Espíritu de Dios con divinidad; el aceite de oliva como base del unguento compuesto, es decir, del aceite de la santa unción, se produce al exprimir las aceitunas, lo cual representa al Espíritu de Dios que fluyó por medio de la presión de la muerte de Cristo—Is. 61:1-2; He. 1:9; Mt. 26:36.
- B. La mirra fluida representa la preciosa muerte de Cristo:
 - 1. La mirra era usada para disminuir el dolor y sanar el cuerpo cuando éste emitía una secreción anormal—Mr. 15:23; Jn. 19:39.
 - 2. El Espíritu fue compuesto por medio de los sufrimientos que Cristo padeció al llevar una vida crucificada, una vida de mirra desde el pesebre hasta la cruz, en calidad del primer Dios-hombre—Mt. 2:11; Jn. 19:39; Is. 53:2-3.
 - 3. El Espíritu nos guía a la cruz, la cruz es aplicada por el Espíritu y la cruz redunda en una mayor abundancia del Espíritu—He. 9:14; Ro. 6:3, 6; 8:13-14; Gá. 2:20.
- C. La canela aromática representa la dulzura y eficacia de la muerte de Cristo:
 - 1. La canela tiene un sabor distintivo y dulce, y puede ser usada para estimular un corazón débil—cfr. Neh. 8:10; Is. 42:4a.
 - 2. Somos conformados a la muerte de Cristo por medio de nuestro entorno externo y consumidor, el cual coopera con el Espíritu que mora en nuestro interior y que nos crucifica—2 Co. 4:10-11, 16; Ro. 8:13-14; Gá. 5:24; 6:17; Col. 3:5.
- D. El cálamo aromático representa la preciosa resurrección de Cristo:
 - 1. El cálamo es una caña erguida (que brota hacia el aire) que crece en un lugar pantanoso o cenagoso—cfr. 1 P. 3:18.
 - 2. Necesitamos experimentar al Espíritu como realidad de la resurrección de Cristo—Jn. 11:25; 20:22; Lm. 3:55-57.
- E. La casia representa el poder repelente de la resurrección de Cristo:
 - 1. La casia era usada como repelente para ahuyentar insectos y serpientes—cfr. Ef. 6:10-11, 17b-18.
 - 2. Necesitamos conocer el poder de la resurrección de Cristo hallado en el Espíritu vivificante como gracia todo-suficiente del Dios Triuno procesado y consumado—Fil. 3:10; 2 Co. 12:9-10; 1 Co. 15:10, 45, 58; Fil. 4:23.